



Eje II: “Inventamos o erramos”. Epistemologías desde la periferia

Mesa 6: Teología del Pueblo y de la Liberación: el pensamiento del Papa Francisco

Título de la ponencia: **Pensamiento del Papa Francisco: geopolítica de las periferias, teología y política**

Autora: **Yoselina Guevara López** (Movimiento Internacionalista Bolivariano)

Palabras clave: Geopolítica, Periferias, Teología, Política, Paz.

Resumen:

Desde el inicio del pontificado del Papa Francisco ha tenido un enfoque geopolítico que ha logrado apuntar los reflectores sobre las periferias del mundo, una visión que es certeramente alternativa a la habitual eurocéntrica de algunos de sus antecesores. Con ello Bergoglio imprime un papel protagónico a África, Suramérica, Centroamérica y el Medio Oriente, zonas que estaban tradicionalmente relegadas. En este trabajo analizamos el accionar geopolítico del Papa Francisco el cual, desde nuestro punto de vista, mezcla de manera sutil la teología y la política, que llega inclusive a utilizar la primera como una herramienta política para la resolución de los conflictos. Por ejemplo un concepto teológico como la “fraternidad”, Bergoglio lo usa para promover la búsqueda del “diálogo interreligioso”, el cual tiene una influencia decisiva en la política mundial. Para el Papa Francisco los conflictos, sobre todo en el Medio Oriente y África, tienen una naturaleza no solo política sino también religiosa, pero además son una de las consecuencias más evidentes del sistema económico mundial, que acepta la explotación y persigue el beneficio a cualquier precio. El pensamiento del pontífice no deja de lado a la “paz” cuya búsqueda es una de las piedras angulares de su mandato.

Pensamiento del Papa Francisco: geopolítica de las periferias, teología y política

Desde el inicio del pontificado del Papa Francisco ha tenido un enfoque geopolítico que ha logrado apuntar los reflectores sobre las periferias del mundo, una visión que es

certeramente alternativa a la habitual eurocéntrica de algunos de sus antecesores. En este sentido todos los pontífices han planteado en mayor o menor medida su propio accionar a nivel geopolítico, el cual se ha expresado consuetudinariamente a través de diferentes mecanismos diplomáticos y relaciones institucionales que forman parte del soft power. Hasta ahora Bergoglio ha demostrado ser un líder con una alta capacidad para influir a nivel mundial sin la necesidad de recurrir a medios coercitivos.

En el caso del Papa Francisco, como sus antecesores, su país de origen ha marcado una impronta a su pontificado. Una de las primeras frases que pronuncia Bergoglio asomado al balcón de la Plaza de San Pedro nos indicará que efectivamente los tiempos estaban cambiando en el Vaticano: *"el deber del Cónclave era dar a Roma un obispo: parece que mis hermanos cardenales fueron a buscarlo casi al fin del mundo"* (Francisco, Bendición apostólica "Urbi et Orbi", 2013). Si para algunos pasó casi desapercibido ese "casi al fin del mundo", de alguna manera voluntaria o no, el pontífice logra subrayar que estaba sucediendo un cambio en la que hasta ahora había sido la lógica vaticana cuyo centro de interés giraba en torno al continente europeo y en los países del llamado primer mundo. Con el nuevo papa adquirirá importancia en primer lugar Suramérica, por ser su lugar de origen, y posteriormente los continentes que consuetudinariamente habían sido relegados a un papel completamente marginal por los grandes centros de poder, las periferias del mundo.

Periferias del mundo: epistemologías del sur

En una ciudad la periferia siempre ha sido entendida como el suburbio, la barriada con sus carencias y sus alegrías, con rostros esperanzados y desesperados; siempre alejada del centro urbano. En un sentido amplio este concepto puede aplicarse a nivel geopolítico a los países, que están fuera de los llamados centros de poder, pero que donde los efectos más devastadores de los sistemas políticos y económicos han llevado a los sectores menos favorecidos y más vulnerables a la pérdida de calidad de vida. Pero las periferias en el Papa Francisco adquieren también un sentido teológico propio, y pueden ser al mismo tiempo una oportunidad para hacerse "prójimo", para verse reflejado en el otro. No es una casualidad que en los viajes oficiales del pontífice en su agenda tenga un lugar privilegiado este encuentro con los últimos, con los olvidados.

Cada una de las acciones de Bergoglio tienen justamente una impronta de la epistemología del sur, un humanismo radical, más integrador, que considera a todos como seres humanos, que paradójicamente ha sido la esencia de una iglesia nacida al fin

y al cabo como sublevación ante la injusticia, justo en la periferia de un gran imperio. El Papa Francisco ha asumido el desafío de presentar la esencia del mensaje de Cristo como una praxis política, como un ejercicio de solidaridad y justicia a través de la transformación social. La misericordia cristiana no es ya solo el suspiro de los explotados sino la base de un programa político que, desde las periferias, llama a una sublevación general contra el orden mundial preestablecido por las grandes potencias. Es necesario señalar que objetivamente la Iglesia Católica siempre ha estado presente en los continentes considerados como la periferia del mundo, bien sea a través obras misioneras y misiones caritativas sobre todo con una mirada de atención y protección a los más desfavorecidos del mundo. El cambio se produce porque la visión de Bergoglio no se limita a la “caridad”, sino a la importancia que estas periferias pueden tener a nivel internacional en el panorama político como actores y como decisores de los destinos mundiales. El papa Francisco ha desplazado el centro de la atención mundial, y del mundo cristiano en particular, hacia los países del tercer mundo y hacia aquellas realidades percibidas como marginales.

Fraternidad, diálogo interreligioso y resolución de conflictos

Durante los diez años del papado de Bergoglio ha visitado cerca de sesenta países de diferentes continentes, pero con una notable diferencia entre lo que eran los viajes del Papa Juan Pablo II con multitudes oceánicas y una preparación coreográfica que a menudo rozaba la perfección. Al contrario los visitas oficiales del papa Francisco dejan de un lado la puesta en escena, manteniendo la organización, pero enfocándose en objetivos precisos sin la necesidad de buscar apoyos geopolíticos o perseguir el designio de afirmar su relevancia en la historia. El pontífice ha demostrado que tampoco tiene el problema de adquirir márgenes de influencia en competencia, o en redes de alianzas preferentes, con potencias mundiales preestablecidas. Sus objetivos son otros, mucho más excelsos y más relevantes: promover el diálogo y la negociación como medios de resolución de conflictos, difundir la fraternidad, luchar contra la pobreza y construir la paz.

Esto es palpable en las diferentes líneas de acción del pontífice, una de ellas enfocada en la promoción del “diálogo interreligioso”, el cual tiene una influencia decisiva en la política mundial y por lo tanto una profunda implicación geopolítica. Pero esta interreligiosidad está sostenida por el concepto teológico de “fraternidad”, siendo ambos temas utilizados por Bergoglio como herramientas geopolíticas. Por ejemplo en su

discurso del 5 de marzo de 2021, en el marco del viaje a Iraq, el Papa Francisco dirigiéndose a los obispos, sacerdotes, religiosos, seminaristas y catequistas de Iraq, en la catedral siro-católica de Sayidat Al-Nejat (Nuestra Señora de la Salvación), habló de desatar los nudos del tejido de la fraternidad señalando:

“Son nudos que llevamos dentro de nosotros; pero estos nudos pueden ser desatados por la Gracia, por un amor más grande; se pueden soltar por el perdón y el diálogo fraterno, fortaleciéndose mutuamente en los momentos de prueba y dificultad” (Lobos,2021).

Palabras que lejos de ser solo un discurso se aplican en la práctica a sus esfuerzos por lograr un diálogo interreligioso para alcanzar el respeto entre las religiones y finalmente sino la paz total, por lo menos parcial. Bergoglio había empezado a desatar nudos en su viaje a Cuba en 2016, donde se reunió con el patriarca de la Iglesia ortodoxa rusa, Kiril, después de siglos de distanciamiento de la Iglesia Católica.

Al año siguiente, en el 2017, lleva a cabo un encuentro, en Egipto con el gran Imán de Al-Azhar, Ahmad Al-Tayyeb, líder espiritual de mil 100 millones de sunitas. Pero para el Pontífice, marzo de 2021 fue el momento preciso para continuar tejiendo puentes, y darle seguimiento al trabajo que había emprendido, realizando un histórico viaje a Irak y efectuando una reunión con el líder espiritual chiita Al-Sistani. Esto significó para Bergoglio entrar en el mundo del Islam, donde las tensiones están continuamente al orden del día entre sunitas y chiitas. Allí pueden estar las raíces de muchos de los problemas que los musulmanes viven, pero además por los cuales, también, muchos mueren. El Papa Francisco lanzó un mensaje al pueblo iraquí diciendo que respalda al ala “quietista” del mundo musulmán, y a la vez se posicionó como “peregrino de paz”. Sin olvidar su solidaridad y apoyo a los cristianos perseguidos y asesinados en Iraq y en el mundo por el Estado Islámico, un verdadero cruce de religiones.

Accionar geopolítico a través de la teología

Es interesante como las encíclicas escritas por el Papa Francisco se han convertido en verdaderas hojas de ruta de su accionar geopolítico, a través de las cuales mezcla de manera sutil la teología y la política, llegando inclusive a utilizarlas como un instrumento político y diplomático para la resolución de conflictos. Uno de los escritos en los cuales el pontífice expresa claramente su visión política es la carta encíclica “Fratelli Tutti”, publicada el 3 de octubre de 2020:

Para hacer posible el desarrollo de una comunidad mundial, capaz de realizar la fraternidad a partir de pueblos y naciones que vivan la amistad social, hace falta la mejor política puesta al servicio del verdadero bien común. En cambio, desgraciadamente, la política hoy con frecuencia suele asumir formas que dificultan la marcha hacia un mundo distinto. (Francisco, Fratelli Tutti, #154).

Bergoglio hace un llamado netamente político para la superación de los conflictos a través del “diálogo” y la “fraternidad”. Desde la escalada del conflicto Rusia-Ucrania en febrero de 2022, el Papa Francisco ha hecho repetidos llamados a la paz, a la refundación de una arquitectura mundial de la paz, en la que Europa tenga un papel primordial. Pero para llegar a la paz, hay que empezar en primer lugar por el diálogo, de allí su reiterada invitación a las clases dirigentes del viejo Continente a considerar un papel más activo de Europa en la búsqueda de la paz:

El mundo no necesita palabras vacías, sino testigos convencidos, artesanos de paz abiertos al diálogo sin exclusiones ni manipulaciones. De hecho, la paz no puede alcanzarse verdaderamente si no existe un diálogo convencido de hombres y mujeres que busquen la verdad más allá de ideologías y opiniones diferentes. La paz es "un edificio que hay que construir continuamente", un camino que recorreremos juntos buscando siempre el bien común y esforzándonos por cumplir nuestra palabra y respetar la ley. Escuchándonos unos a otros, también puede crecer el conocimiento y la estima del otro, hasta el punto de reconocer en el enemigo el rostro de un hermano. (Francisco. Mensaje para la celebración de la 53 Jornada Mundial de la Paz. 2020)

Regresando a la encíclica Fratelli Tutti, allí el pontífice describe detalladamente cómo concibe al diálogo poniendo a la disposición de cualquier lector su pensamiento sin reservas ni con recetas pre-confeccionadas, sugiriendo sin imposición pistas para trabajar en la búsqueda de soluciones concretas:

En una sociedad pluralista, el diálogo es el camino más adecuado para llegar a reconocer aquello que debe ser siempre afirmado y respetado, y que está más allá del consenso circunstancial. Hablamos de un diálogo que necesita ser enriquecido e iluminado por razones, por argumentos racionales, por variedad de perspectivas, por aportes de diversos saberes y puntos de vista, y que no excluye la convicción de que es posible llegar a algunas verdades elementales que deben y deberán ser siempre sostenidas. (Francisco, Fratelli Tutti, #211).

El Papa Francisco ha insistido en que la rivalidad internacional que subyace en dicho conflicto es algo comparable en intensidad y peligrosidad a la Guerra Fría. Evidentemente se lee entre líneas que Bergoglio entiende que este enfrentamiento se lleva a cabo entre dos potencias, Rusia y los Estados Unidos y sus aliados. Además por un lado el Papa denuncia la inutilidad de cualquier guerra de agresión y subraya el martirio del pueblo ucraniano, pero por otra parte no deja de señalar cómo esta guerra indirecta entre Moscú y Occidente, en un mundo privado de los contrapesos de la época de la Guerra Fría, corre el riesgo de llevar a las clases gobernantes del planeta, como una especie de sonámbulos, a la ruina.

Causa estupor que verdaderamente hasta ahora ninguno de los líderes europeos se ha preocupado por el futuro del Viejo Continente como centro propulsor de los asuntos globales, como zona del mundo capaz de competir por el alcance de su historia, su cultura y su influencia, de alguna manera por el fortalecimiento de su soberanía como continente ante las potencias extranjeras que solo velan por sus intereses. El Papa Francisco le ha solicitado en reiteradas ocasiones tanto a Vladimir Putin, presidente de la Federación rusa, que “detenga, aunque sólo sea por amor a su pueblo, esta espiral de violencia y muerte”; lo mismo ha hecho con Volodymyr Zelensky, presidente de Ucrania, que “se abra a propuestas serias de paz”. Así como también ha hecho un llamado a todos los “protagonistas de la vida internacional y a los responsables políticos de las naciones”, con referencia implícita a Estados Unidos y China, que “hagan todo lo que esté en sus manos para poner fin a la guerra actual”. Lamentablemente todos han hecho caso omiso, Europa no ha estado a la altura de la situación tan dramática que se vive en sus linderos. En la Unión Europea parece estar totalmente aplastados por esta estrategia angloamericana que pudiera desencadenar una guerra de grandes dimensiones.

Contribución al multipolarismo

Evidentemente el conflicto Rusia- Ucrania también está acelerando el nacimiento de un mundo multipolar, produciendo cambios estructurales a nivel mundial aunque los Estados Unidos se niega a abandonar su carácter imperialista hegemónico, que como es bien conocido está prácticamente diagramado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. En este nuevo contexto nace una nueva forma de establecer las relaciones internacionales, al respecto Bergoglio señala en la encíclica Fratelli Tutti:

Hablamos de una nueva red en las relaciones internacionales, porque no hay modo de resolver los graves problemas del mundo pensando sólo en formas de ayuda mutua entre individuos o pequeños grupos. Recordemos que «la inequidad no afecta sólo a individuos, sino a países enteros, y obliga a pensar en una ética de las relaciones internacionales. Y la justicia exige reconocer y respetar no sólo los derechos individuales, sino también los derechos sociales y los derechos de los pueblos. (Francisco, Fratelli Tutti, #126).

En cierta forma esta definición de las relaciones internacionales tiene un carácter casi profético si tomamos en cuenta el año de publicación de esta encíclica, pero más allá de ello, lo que expresa Bergoglio es un realismo geopolítico, un cambio en la configuración mundial. Las relaciones internacionales deben basarse en el respeto de los derechos sociales y de los pueblos, en principios éticos que están intrínsecamente relacionados con el nacimiento de la multipolaridad y que de acuerdo a nuestro punto de vista implica:

1. El respeto a los territorios de las naciones, su soberanía y la autodeterminación de los pueblos. Sin buscar el dominio territorial sobre los demás países para que estos se convierten en satélites al proporcionar materias primas y recursos. Pero también para controlar las infraestructuras aeroportuarias y las rutas marítimas y ferroviarias a nivel mundial.
2. La desaparición del dominio a nivel económico y financiero de una potencia, que se manifiesta a través de la utilización de una moneda única, es decir, el hecho de realizar transacciones económicas y financieras con una moneda de referencia, pero también el control y el dominio de los circuitos financieros y de los bancos a nivel mundial.
3. Terminar con la búsqueda de la dominación en el plano militar, esto tiene que ver no sólo con la formación de ejércitos y el suministro de armamento, con la posesión de armas letales como las nucleares, sino también con la capacidad de autoabastecerse sin necesidad de otros países.
4. En el plano cultural, finalizar con la imposición de una cultura, con la desaparición de la historia y la destrucción de las culturas de los países dominados, lo cual ocurre de diferentes maneras y en diferentes ámbitos.

Organismos internacionales

El pontífice hace una extensa referencia a los organismos internacionales como instituciones que tienen como objetivo promover la cooperación y el diálogo entre los países, pero que a la vez son determinantes en su enfoque de la política y el derecho internacional:

En este contexto, se vuelve indispensable la maduración de instituciones internacionales más fuertes y eficazmente organizadas, con autoridades designadas equitativamente por acuerdo entre los gobiernos nacionales, y dotadas de poder para sancionar. Cuando se habla de la posibilidad de alguna forma de autoridad mundial regulada por el derecho no necesariamente debe pensarse en una autoridad personal. Sin embargo, al menos debería incluir la gestación de organizaciones mundiales más eficaces, dotadas de autoridad para asegurar el bien común mundial, la erradicación del hambre y la miseria, y la defensa cierta de los derechos humanos elementales. (Francisco, Fratelli Tutti, #172).

Economía mundial

La geopolítica y la economía están estrechamente relacionadas, ya que la distribución de los recursos y el poder económico son factores clave en la toma de decisiones políticas y estratégicas de los países. El Papa Francisco destaca la discrepancia entre los principios del cristianismo y la economía de mercado, esta última suprime la obligación de ayudarse mutuamente, cancelando la idea misma de solidaridad lo cual la pandemia puso al descubierto:

El mundo avanzaba de manera implacable hacia una economía que, utilizando los avances tecnológicos, procuraba reducir los “costos humanos”, y algunos pretendían hacernos creer que bastaba la libertad de mercado para que todo estuviera asegurado. Pero el golpe duro e inesperado de esta pandemia fuera de control obligó por la fuerza a volver a pensar en los seres humanos, en todos, más que en el beneficio de algunos. (Francisco, Fratelli Tutti, #33).

Pensar en el origen de la pobreza requiere necesariamente entender el funcionamiento del sistema económico en el que vivimos el cual ha conquistado prácticamente el planeta entero pero solo es capaz de funcionar por medio del descarte permanente, de la división entre ricos y pobres, de la separación entre centros y periferias. El neoliberalismo unifica y aplanar la tierra, pero solo la puede gobernar a través del sometimiento y la exclusión, de relaciones coloniales en su esencia, cargadas de poder,

como flujos de dominación que vuelven sobre sí mismos en un mundo hiperconectado. El Papa Francisco nos recuerda que la economía de mercado ha llegado incluso a superar hasta los límites de la ética, justificando cualquier medio para alcanzar la riqueza en un individualismo sin límites, sin ningún freno moral, y mucho menos alguna obligación social.

Hay reglas económicas que resultaron eficaces para el crecimiento, pero no así para el desarrollo humano integral. Aumentó la riqueza, pero con inequidad, y así lo que ocurre es que «nacen nuevas pobrezas. Cuando dicen que el mundo moderno redujo la pobreza, lo hacen midiéndola con criterios de otras épocas no comparables con la realidad actual. Porque en otros tiempos, por ejemplo, no tener acceso a la energía eléctrica no era considerado un signo de pobreza ni generaba angustia. La pobreza siempre se analiza y se entiende en el contexto de las posibilidades reales de un momento histórico concreto.» (Francisco, Fratelli Tutti, #21).

La novedad que imprime el Papa Francisco consiste en enmarcar la pobreza en una crítica de la economía política contemporánea; definiendo a la pobreza no solo desde un ámbito económico, sino también moral y social. Desde su primera encíclica, Lumen Fidei del 29 de junio de 2013, Bergoglio denuncia un sistema de producción, distribución y consumo que genera desigualdad, miseria y desposesión, pero también desarraigo, soledad e indiferencia. Es la lógica agresiva del neoliberalismo, la competición desatada y la acumulación sin límite del capital, lo que produce formas cada vez más insostenibles de deshumanización, de vacío ético y social. En la economía del capitalismo contemporáneo se encuentra el origen de la explotación, la pérdida de todos los valores señalados en el evangelio.

Amor político

Reconocer a cada ser humano como un hermano o una hermana y buscar una amistad social que integre a todos no son meras utopías. Exigen la decisión y la capacidad para encontrar los caminos eficaces que las hagan realmente posibles. Cualquier empeño en esta línea se convierte en un ejercicio supremo de la caridad. Porque un individuo puede ayudar a una persona necesitada, pero cuando se une a otros para generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos, entra en el campo de la más amplia caridad, la caridad

política. Se trata de avanzar hacia un orden social y político cuya alma sea la caridad social. Una vez más convoco a rehabilitar la política, que «es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común. (Francisco, Fratelli Tutti, 180).

La política no suele considerarse un acto de caridad o amor; por el contrario ha sido a menudo reducida a su forma más abyecta y asociada a la codicia, la dominación, la explotación y corrupción. Sin embargo, en su encíclica “Fratelli Tutti” , el Papa Francisco nos desafía a retornar la nobleza del acto político, no como una forma de obtener el poder sobre otros, sino en su acepción de servicio, de responsabilidad en la búsqueda del bienestar de todos como miembros de una única familia humana. Esto implica que la política es una vocación de servicio que promueve la “amistad social”, el vínculo que nace de la comunidad, para la generación del bien común. Sólo así concebida, la política colabora para que el pueblo vuelva a ser protagonista y participe de su historia e impide que las llamadas clases dominantes y los grandes centros de poder creen que son los únicos que pueden resolverlo todo. El Papa Francisco nos hace ver que finalmente la política no puede ni debe reducirse a técnicas y recursos humanos y a capacidad de diálogo y persuasión, estas son herramientas útiles pero no es todo lo que se necesita, sin la participación del colectivo es imposible alcanzar un verdadero desarrollo. El político está en medio de la gente y colabora con los demás para que el pueblo, que es soberano, sea el protagonista de su historia.

Bibliografía

- Francisco. (2013). *Bendición apostólica "Urbi et Orbi" primer saludo del santo padre*
- *Francisco Balcón central de la Basílica Vaticana*. Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Francisco. (2020). *Carta encíclica Fratelli Tutti* .Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Francisco.(2020). *Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la*
53



- *Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero de 2020. La paz como camino de esperanza: diálogo, reconciliación y conversión ecológica.* Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Lobos, S. (2022, 5 de marzo) . *Papa al clero en Iraq: "La religión debe servir a la causa de la paz y la unidad"*. Vatican News.
- <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2021-03/papa-francisco-viaje-apostolico-iraq-encuentro-obispos-sacerdote.html>
- Revista de Educación Religiosa. (2023). *Guía de citas y referencias APA 7ª ed. para textos religiosos.*
- <https://revistas.uft.cl/index.php/rer/libraryFiles/downloadPublic/47>